

SEMANARIO ECONOMICO

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA.

PALMA SABADO 31 DE MAYO DE 1817.

Hoy sale el sol en nuestro horizonte á las 4 h. y 43 min.
y se pone á las 7 h. y 17 min.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

		Inferior.			Superior.		
		lib.	s.	d.	lib.	s.	d.
ACEYTE.....	Mercader cuartan	1	18	6	2	2	0
	Tenderoidem..	1	18	7	2	2	0
	Jabonero ...idem..	1	13	6	2	1	0
GRANOS.	Candeal barcilla..	1	15	0	1	16	0
	Trigo gordo idem.	1	12	0	1	14	0
	Trigo forasteroid.	1	10	0	0	0	0
	Trigo menudo id.	1	12	0	1	13	0
	Cebadaidem.	0	0	0	0	0	0
	Avenaidem.	0	0	0	0	0	0
LEGUMBRES.	Habas almud.....	0	5	0	0	6	0
	Guijasidem...	0	5	0	0	0	0
	Garbanzos idem...	0	6	0	0	0	0
Precios de la Cuartera.		4	15	0	5	0	0
Almendron quintal.....		19	18	0	20	0	0
Carbon de Encina arroba.....		0	4	0	0	4	6
Idem de Mata.....		0	2	10	0	3	2
Algarrobas quintal.....		2	0	0	2	2	0
Quesoidem.....		13	0	0	17	5	0
Lanaidem.....		14	0	0	15	10	0
Cáñamo idem.....		18	0	0	21	0	0
Pajaidem.....		0	10	0	0	13	0

Por el último precio de las ludas resulta que el pan co-

mun de ocho dineros debe pesar hoy 6 onzas y media.

Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas valen hoy 30 dineros.

Enbarcaciones que han dado fondo en este Puerto de Palma.

Dia 25 de Mayo.

Cap. Lazaro Jorge ruso bergantin Alexandro 1.^o, venido de Idra con trigo.

P. Bartolomé Tur ivicenco javeque San Antonio, venido de Ivizza con 12 pasag. y azucar.

Dia 27.

P. Miguel Oliver mall. javeque San Antonio, venido de Barcelona con 7 pasag., azucar, otros generos y balija salió dia 26.

P. Juan Mayol mall. javeque Santo Cristo, venido de Gibraltar con un pasag., fierro, cacao y ropas de hilo.

P. Pablo Ripoll mall. javeque Carmen, venido de Gibraltar con un pasag., azucar, cacao y otros generos.

Dia 29.

P. Angel Marí ivicenco javeque Carmen, venido de Ivizza con 16 pasag. y sal.

Continuan las lecciones de Agricultura.

La marga obra mecánicamente en las tierras fuertes y tenaces por la tenuidad de sus partes, como la arena en la arcilla. Cada molécula hace el oficio de una cuña ó de una palanca pequeña que se coloca entre las moléculas de la tierra, y las mantiene separadas, de cuya desunión resulta mas soltura á la tierra del campo, la penetran mas profundamente las lluvias, se pone menos compacta, y por consiguiente se agrieta ó hiende menos con la sequedad. Así esta tierra, al paso que es útil por las consideraciones referidas y debe por lo mismo aplicarse como abono, usándola sin conocimiento puede llegar á ser perjudicial. Pruebase esto observando que en los terrenos areniscos y de poca miga es siempre nociva y nunca benéfica. De aquí se infiere que el uso de la marga para fertilizar con ella los ter-

renos exige ciertas restricciones, de las cuales deberá enterarse el cultivador. La marga caliza es útil para las tierras naturalmente buenas y algo compactas; pero debe echarse en poca cantidad. Si la marga fuese mas arcillosa que caliza y arenisca, producirá buenos efectos en las tierras sin vigor, ligeras y que dexan filtrar el agua fácilmente; y por fin, si es caliza y muy arenisca se deberá aplicar á las tierras compactas, para que consigan con ella todo el beneficio posible.

Es pues visto que sin tener presentes estas distinciones lejos de recibir beneficio, fácilmente se echarán á perder los campos. Ultimamente, para que la marga produzca todo el efecto que se desea, es preciso sacarla y conducirla á los campos, dexándola allí por algunos meses repartida en pequeños montones para que, recibiendo los influxos de la atmósfera, se deshaga, pulverice y prepare antes de esparramarla y envolverla con la tierra por medio de las labores.

El uso de la *cal* para abonar las tierras es ya muy antiguo, segun puede verse en las obras de Plinio y otros escritores recomendables. El primero manifiesta que con este objeto la emplearon los Ingleses, Franceses y otras muchas naciones, con cuyo abono sacaban grandes ventajas aquellos cultivadores. En el dia está fuera de duda que la cal obra como un disolvente del texido fibroso de las materias animales y vegetales, siendo por lo mismo el agente que promueve mas eficazmente su descomposicion y reduccion á mantillo. Tambien nos consta que posee la propiedad de atraer el gas ácido carbónico, reteniendole en sí para beneficio de la vegetacion; y de aquí se concibe que obra tambien mecánicamente, como dice Guillemborg. Ella se disuelve en el agua, se combina con el carbono y en este estado penetra y se fixa en los órganos de las plantas: destruye y absorve el ácido dentro del terreno, le comunica mayor calor, y puede matar los insectos, que se crian abundantemente en las tierras ácidas.

Resulta pues, que la cal es útil en los países húmedos y terrenos frescos: que puede ser provechosa en las tierras fuertes, en las enpradizadas, y en las que abundan de vegetales duros y correosos: y que si bien es cierto que en los terrenos abonados con cal se coge un grano mas pesado, nutrido y hari-

noso, cuya maduración es asimismo mas temprana, tambien lo es que todas estas ventajas son y deben entenderse con respecto á los espresados países y terrenos húmedos y frios. Aun en ellos es necesario usar de la cal con precaucion, puesto que se experimenta que no solo gasta; esquilma y debilita la tierra á que se aplica, sino que escitando muchas veces demasiado el calor, abrasa las semillas y raices de los vegetales. Sin embargo el uso de la cal, mezclada juiciosamente y con el conocimiento debido en los abonos fértiles ó en forma líquida, puede servir de grande beneficio en todas partes.

El yeso es tambien un abono provechoso para los terrenos fuertes y tenaces, y para los de arena gorda: la experiencia ha demostrado que es util para los trévoles, alfalfa, mielga y demás plantas así leguminosas como gramíneas, sienpre que en los terrenos arcillosos se eche mezclado con arena seca y reducido á polvo, y en los arenosos puede mezclarse con una pequeña parte de arcilla igualmente bien pulverizado; en todo caso se aplicará este abono en tiempo seco; mas convendria que la tierra tuviese algun tempero. La utilidad del yeso, como abono para beneficiar las tierras fuertes y húmedas, es ya conocida; pero restan aún muchos experimentos sobre si convendrá tambien usar de las tierras yesosas sin calcinar, ó bien despues de calcinadas, para otras de diversa constitucion: hay quien apoya la primera idea; pero tambien hay quien sostiene la segunda con poderosas razones. La cal está en el mismo caso que el yeso; aunque esta debe usarse aún con mas precaucion, como se dixo. Ultimamente, para las tierras en que domina la arcilla, y en general para todas las flacas, débiles y cansadas, es de la mayor utilidad el abono compuesto de las barreduras de las calles, del polvo de los caminos, y turba ó cieno de los parages pantanosos, todo bien mezclado y deshecho para poder usarlo.

Se continuará.